

MARÍA INÉS LABORANTI (COMP.). *EL FOLLETÍN Y SUS DESTINOS. MIGRACIONES Y TRASPOSICIONES EN LOS IMAGINARIOS CULTURALES DEL SIGLO XX*

Natalia Crespo*

DATOS DE LA OBRA

Laboranti, M. I. (Comp.). (2012). *El folletín y sus destinos. Migraciones y trasposiciones en los imaginarios culturales del siglo XX*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral. ISBN: 978-987-657-742-7

Este nuevo título de la editorial de la Universidad Nacional del Litoral se compone de tres artículos críticos sobre manifestaciones artísticas melodramáticas de nuestro ámbito nacional (los textos de Martín Batalla, Roxana Mauri y Cecilia Amuchástegui sobre Libertad Lamarque y sobre el tango), traducciones al castellano de textos de Peter Brooks y Marlyse Meyer sobre melodrama, literatura folletinesca y «lo rocambolesco», y textos de María Inés Laboranti, que cohesionan las piezas e imprimen profundidad al heteróclito conjunto bibliográfico.

Laboranti inicia su estudio introductorio recordándonos que el folletín y el melodrama se han originado en la prensa periódica del siglo XIX y en las representaciones teatrales del siglo XVIII, respectivamente. Durante el siglo XX, «tanto el folletín como el melodrama migran como estructura narrativa y formato subjetivo, respectivamente, a las letras de tango, la radio —los radioteatros y la publicación semanal de sus guiones— y al cine para recaer, finalmente, en artefactos culturales como las telenovelas» (p. 6). Se trata en ambos casos de manifestaciones del arte moderno burgués, de fenómenos populares, masivos, de consumo, formas literarias típicas de la era postindustrial que han proliferado en ediciones baratas y de gran tiraje. En palabras de la autora: «Lo melodramático como dispositivo moral y lo folletinesco como matriz narrativa serial retornan al campo del análisis, caracterizando formalmente su presencia tanto en

* Licenciada en Letras por la Universidad de Buenos Aires, magíster y doctora en Literatura Hispánica por la University of Illinois at Urbana-Champaign (Estados Unidos). Investigadora del CONICET. Correo electrónico: nm Crespo@mtu.edu.

Gramma, XXVII, 57(2016), pp. 184-187.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía, Letras y Estudios Orientales. Área de Letras del Instituto de Investigaciones de Filosofía, Letras y Estudios Orientales. ISSN 1850-0161.

las narrativas post-autónomas como en los *mass media*» (p. 6).

En su artículo «Los lectores entre la imaginación melodramática y la estructura folletinesca», Laboranti analiza algunas similitudes formales entre el folletín y el melodrama, pensando ambas modalidades como fenómenos artísticos atravesados por la estética del exceso —herencia del barroquismo popular y moderno— y, asimismo, emparentados por «sus criterios comunes en la formación de nuevas sensibilidades lectoras» (p. 14). Algunos de los elementos son comunes a ambas modalidades: «la tipificación simplificada de los personajes, la puesta en escena con un gran equilibrio y dinamismo, el predominio del juego mimado y el uso de la temática obsesiva de la persecución que culmina con un reconocimiento» (p. 22). Se trata de rasgos surgidos a partir de los temas, recurrentes tanto en el folletín como en el melodrama, de la venganza, el dinero, la ambición. En los dos casos se ofrecen narrativas de «satisfacción compensatoria, mítica, inmediata y tranquilizadora» (p. 28), pues restablecen un orden moral roto en la era moderna, devuelven a los lectores el sentido de justicia y orden recuperado que funciona como remedo y consuelo del desorden y la falta del Dios controlador propia de la era secular moderna.

«Mínimas vibraciones del aire: Libertad Lamarque y la cárcel del folletín» analiza los filmes sonoros de la década del 30 en la Argentina a partir de la matriz temática del delito y la escena carcelaria. Propone Batalla en este texto que, durante las primeras décadas del siglo XX, la ciudad de Buenos Aires dejó de ser la aldea decimonónica que describiera en su novela Lucio López para convertirse en gran urbe cosmopolita de masividad, anonimato y amalgama de gentes heterogéneas, transformación esta que acarrió, entre otros cambios, el crecimiento del delito y de la cultura carcelaria. Un correlato artístico de estos cambios socio-culturales fue el surgimiento de una «marcada predilección que acusó la literatura folletinesca por los más sórdidos episodios y exponentes de la crónica policial» (p. 36). Las películas de Libertad Lamarque no están ajenas a esta «temperatura delictiva y delincencial gestada en Buenos Aires durante las dos primeras décadas del siglo XX y la finalización de la centuria anterior» (p. 46). Así, la cárcel (a veces simbólica más que de modo realista) deviene en estos films un tópico central,

[r]ecogiendo de modo algo diferido este particular contexto singularmente adecuado a las intenciones melodramáticas y folletinescas de sus argumentos [...] constituyentes de la llamada crónica roja: villanos desalmados, asesinas involuntarias, raptoras de hijos, criminales peligrosos, infanticidas, personajes en permanente conflicto con las generales de la ley, no son cosas que se le nieguen a ningún espectador apasionado (pp. 46-47).

Los dos artículos sobre las letras de tango incluidos en este libro («Las letras de tango en el Río de la Plata: nuevos trayectos hacia un objeto cultural popular», de

Roxana Carina Mauri Castro; y «El tango en los textos escolares: el valor poético de sus letras», de Cecilia Amuchástegui) analizan la presencia de las letras de tango en los manuales escolares y su función en la enseñanza secundaria actual. Ambos trabajos se basan en un exhaustivo corpus de letras de tango (no incluido en el libro por cuestiones obvias de espacio, pero que otorga a dichos análisis un espesor argumentativo único).

Los capítulos de la obra de Brooks *The Melodramatic Imagination* que se ofrecen en la segunda parte de este libro son «La estética del asombro» («The Aesthetic of Astonishment», cap. II en la obra original) y «El tópico de la mudez» («The Text of Muteness», cap. III en la versión inglesa). Ambos conforman el corazón o matriz teórica de la propuesta del autor británico. En «La estética del asombro», Brooks sintetiza la ética y la estética del melodrama: es decir, da cuenta de sus rasgos formales básicos, de sus temas recurrentes, de aquellas características de estilo que lo distinguen de otras modalidades narrativas y que lo tornan una expresión artística fundamental del capitalismo temprano. Cómo y por qué surge el melodrama, cuáles son sus *topoi* recurrentes, su retórica típica y su lenguaje, cómo se lo reconoce y diferencia de otras expresiones teatrales modernas son algunas de las preguntas que se responden —con gran erudición, cantidad de ejemplos literarios y claridad expositiva— en este capítulo de introducción al tema. En el apartado sobre la mudez, Brooks analiza una serie de rasgos propios del melodrama que luego se trasladan a muchas de las novelas del siglo XIX: como causa y como efecto de la mudez, la gestualidad exagerada aparece para salvar aquellas omisiones o deficiencias del lenguaje verbal. Los gritos, los gestos grandilocuentes, el cuerpo como máquina semiótica son recursos teatrales que adoptará la literatura en su afán comunicativo. Una de las conclusiones de Brooks es que «El melodrama es el expresionismo de la imaginación moral» (p. 199).

Este libro compilado por Laboranti ofrece, finalmente, la primera traducción al español, a cargo de Lulú Colombo, del texto «Os modos da producao rocambolésca» (pp. 155-189), del libro de Marlyse Meyer *Folethim, uma historia*. En este texto, Meyer analiza la influencia de los grandes géneros populares del siglo XIX en la conformación de «lo rocambolésco» (p. 243), modalidad que tuvo como espacio editorial privilegiado al folletín. Lo rocambolésco, emparentable pero a su vez diferente del melodrama, es aquella modalidad narrativa que se vale de lo enrevesado, lo complejo, que «fondea sobre un elemento de intriga esencial» (p. 248), tanto en los autores clásicos como en las derivaciones en telenovelas y otras expresiones contemporáneas. Rocambolésco, Ponson du Terrail, Eugène Sue y Balzac son algunas de las célebres plumas que dieron cuerpo a «este género heroico, épico, transitorio, fugaz y contingente como la propia modernidad» (p. 283).

Celebramos la aparición de este nuevo título que, además de acercar a nuestra

lengua importantes teorías sobre melodrama y folletín, nos ofrece reflexiones sobre estos temas en producciones artísticas locales y de gran interés en el público general.